



CÓMO SUPERAR LA CRISIS EN EL CUERNO DE ÁFRICA

MENSAJE PRINCIPAL

Es absolutamente necesario que los países y las comunidades del Cuerno de África tengan la capacidad de proteger los medios de subsistencia vulnerables de los que dependen las vidas de muchas personas, fortaleciendo al mismo tiempo durante esta crisis y sucesivamente la capacidad de resistencia de las familias y los sistemas de subsistencia afectados. Es necesario también adoptar urgentemente una combinación de medidas de acción humanitaria inmediata y de inversiones estratégicas a medio plazo en la gestión de riesgos para promover y salvaguardar las bases de la seguridad alimentaria ahora y en el futuro.

Los desafíos actuales en materia de seguridad alimentaria y nutricional en el Cuerno de África van desde una **sequía que se va agravando** y que afecta a casi 12 millones de personas (Djibouti, Etiopía, Kenya, Somalia y Uganda) y las **transiciones de situaciones de conflicto a la paz** (Sudán, Sudán del Sur y Uganda septentrional) al **aumento de los precios de los alimentos básicos y de los insumos** y a los **conflictos** prolongados y estacionales más localizados. Suscitan particular preocupación las vulnerabilidades y los efectos regionales interdependientes de la sequía, las enfermedades de animales, los conflictos y el desplazamiento, sobre todo para las poblaciones del sur de Somalia.

Para afrontar eficazmente las crisis actuales es necesario disponer de sólidas capacidades a todos los niveles, tales como:

- un liderazgo dinámico de los gobiernos africanos, la Unión Africana (UA) y la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD) en la aplicación de las estrategias humanitarias, de recuperación y de desarrollo;
- una ayuda humanitaria eficaz, basada en datos concretos, coordinada, responsable y adecuada para salvar vidas mediante el apoyo a los medios de subsistencia vitales;
- una integración estrecha de las medidas destinadas a reducir los riesgos con las estrategias de intervención humanitaria;
- inversiones estratégicas en el marco de las estrategias a medio y largo plazo para mejorar la resistencia de los medios de vida y fortalecer las capacidades locales y nacionales para el desarrollo agrícola y la gestión de riesgos de catástrofes.

Los modelos de resistencia y vulnerabilidad, en particular en los hogares y los sistemas de medios de vida varían en la región, lo que requiere una atenta vigilancia y enfoques humanitarios, de recuperación, reducción de riesgos y desarrollo adaptados a las

necesidades. En este documento se presenta un breve resumen de las estrategias inmediatas y a medio y largo plazo para cada país.

ENFOQUE DE DOBLE VÍA PARA LA SEGURIDAD ALIMENTARIA

En general, la emergencia debida a la sequía —la más grave para la seguridad alimentaria en el mundo— requiere **estrategias de respuesta concertadas, generosas y documentadas** destinadas a salvar vidas y asegurar la recuperación prestando apoyo a los sistemas de medios de vida basados en la agricultura, en concreto:

- protegiendo los medios de vida de los pequeños ganaderos vulnerables;
- garantizando recursos para la producción agrícola de los agricultores para la próxima temporada de siembra;
- protegiendo a las familias vulnerables contra el aumento de los precios de los alimentos, incluso mediante la ampliación de redes de seguridad productivas.

Si bien se está haciendo mayor hincapié en las respuestas humanitarias a la emergencia debida a la sequía, se necesitan **recursos concomitantes para intervenciones sostenibles a medio y largo plazo** con el fin de:

- lograr un crecimiento agrícola y un desarrollo rural sostenidos y equitativos;
- asegurar la disponibilidad y el acceso adecuados a alimentos nutritivos para todos;
- crear medios de vida sostenibles a fin de aumentar la capacidad de resistencia para hacer frente a unos ciclos de catástrofes acelerados y a la variabilidad del clima.

Estas medidas concuerdan con el enfoque de doble vía del **Marco Integral de Acción de las Naciones Unidas** actualizado, es decir, de satisfacer las necesidades inmediatas de las poblaciones vulnerables a la vez que se refuerza la capacidad de resistencia a más largo plazo (el enfoque de “doble vía para la seguridad alimentaria”) y abordar todos los aspectos de la seguridad alimentaria (acceso, disponibilidad, utilización y estabilidad) con el fin de asegurar reducciones sostenibles del hambre, la inseguridad alimentaria y la malnutrición.

GESTIÓN SATISFACTORIA DE LAS CRISIS CÍCLICAS EN EL SECTOR DE LA AGRICULTURA

El Cuerno de África está expuesto a **ciclos recurrentes de sequías e inundaciones** que afectan en gran medida a la estructura y los resultados de los sistemas de medios de vida de los agricultores y los pastores. Más que cualquier intervención externa, la solidez de estos sistemas representa la diferencia entre la vida o la muerte, la seguridad o la indigencia y la estabilidad o el riesgo. **Muchos medios de vida son notablemente resistentes**, pero las situaciones extremas —como las que se experimentan actualmente en algunas partes del Cuerno de África— pueden desbaratar los medios de vida, dando lugar a las crisis humanitarias.

Esta **sequía finalmente se interrumpirá**, lo más probable con fuertes lluvias que comportarán ventajas y desventajas: por ejemplo, restablecerán los puntos de agua para abreviar al ganado y rejuvenecerán los suelos resecos, pero el inicio de las lluvias traerá también consigo enfermedades mortales de animales entre las poblaciones de ganado extenuadas, el aumento de vectores transmitidos por el agua que amenazan a las poblaciones humanas y el deterioro de las infraestructuras. No es **demasiado temprano para emprender medidas de gestión de riesgos**. Suscitan particular preocupación los parásitos y las enfermedades del ganado, no sólo por su amenaza directa a los medios de vida pastorales y agropastorales, sino también por sus posibles efectos en los mercados de exportación de ganado lucrativos, especialmente en los Estados del Golfo.

Si bien está creciendo la preocupación por la actual crisis de la sequía, gracias a **décadas de inversiones** de las comunidades, los gobiernos y los agentes humanitarios y de desarrollo se logrado **reducir la vulnerabilidad y mejorar las capacidades** de gestión de catástrofes y de conflictos en el Cuerno de África. Las estrategias de reducción de riesgos, las redes de seguridad oficiales y no oficiales y las intervenciones humanitarias hacen que, si bien la pérdida de vidas humanas por hambre y enfermedades sigue siendo una amenaza grave, es menos probable hoy que hace 20 o 30 años —siempre que las respuestas locales, nacionales, regionales e internacionales reciban un apoyo adecuado—.

A lo largo del tiempo, **las intervenciones de emergencia en relación con los medios de vida en esta región han sido particularmente innovadoras**, salvando vidas y medios de subsistencia y contribuyendo a la práctica de la acción humanitaria a nivel mundial. Tales innovaciones en situaciones de crisis en las comunidades rurales y en el ámbito de los Estados Miembros, los organismos de las Naciones Unidas, las organizaciones no gubernamentales (ONG), el sector privado y las instituciones académicas incluyen, entre otras cosas:

- **EL APOYO A LOS MEDIOS DE VIDA RURALES**

- redes comunitarias de sanidad animal vinculadas a servicios veterinarios privatizados bajo la coordinación del gobierno;
- ferias de semillas basadas en cupones y dinero en efectivo para proteger los suministros de semillas locales, estimular los mercados locales y aumentar el acceso a semillas mejoradas;
- apoyo a la comercialización del ganado en situaciones de emergencia, incluido el desempeño de funciones más importantes por las mujeres empresarias;
- redes de seguridad basadas en dinero en efectivo y en alimentos por trabajo para proporcionar apoyo a la mano de obra rural en épocas de crisis y crear vías de salida de la pobreza mediante el fomento de redes de seguridad productivas;
- servicios de enseñanza y sanitarios impulsados por la comunidad y actividades generadoras de ingresos, la creación de oportunidades para el desarrollo de medios de vida rurales no agrícolas y la rehabilitación de infraestructuras esenciales.

- **SISTEMAS DE COORDINACIÓN, INFORMACIÓN, ANÁLISIS Y COMUNICACIÓN**
 - sistemas de alerta temprana y de análisis basados en modelos mundiales, nacionales y específicos de los medios de vida;
 - coordinación, análisis y apoyo humanitarios a los sistemas internacionales, regionales, nacionales y subnacionales de gestión de crisis, entre ellos el Grupo de trabajo sobre seguridad alimentaria y nutrición (FSNWG) y el Grupo de acción sobre La Niña;
 - cartografía de las economías familiares y los sistemas de subsistencia, así como elaboración de perfiles de peligros;
 - elaboración y aplicación de las Directrices y normas de emergencia para el sector ganadero.
- **GESTIÓN DE RIESGOS**
 - adaptación del Marco de Acción de Hyogo (MAH) en las políticas nacionales de gestión de riesgos de catástrofes, así como en las prácticas de gestión de riesgos de catástrofes basadas en la comunidad;
 - medidas de mitigación de conflictos basadas en la comunidad en las estrategias de ordenación de los recursos naturales por lo que respecta a los abrevaderos y los pastizales en los sistemas de pastoreo.

No obstante los progresos realizados, el riesgo de pérdida de bienes de subsistencia fundamentales (ganado, cultivos, tierras, etc.) sigue siendo inaceptablemente elevado. Hay una **necesidad urgente de seguir avanzando en la protección y promoción de los medios de vida de la población que depende de la agricultura y la ganadería**, ya que constituyen la fuente principal de la seguridad alimentaria, nutricional y económica de la gran mayoría de las poblaciones del Cuerno de África.

Además, las dificultades actuales tienen sus raíces en la insuficiente inversión en los fundamentos básicos de un crecimiento sostenible. Por ello, los riesgos de crisis y las consiguientes **vulnerabilidades no pueden invertirse de la noche a la mañana**. Para un crecimiento sostenido, el sector agrícola requiere de inmediato una inversión pública amplia y estratégica en infraestructuras rurales mejoradas, tales como el riego y la investigación agrícola, un marco normativo fortalecido y un programa de acción sobre el terreno destinado a movilizar las instituciones y los recursos existentes para la prestación de unos servicios de apoyo más eficientes.

ACCIÓN HUMANITARIA, RECUPERACIÓN Y DESARROLLO SOSTENIBLE

Muchas, si no todas, las innovaciones introducidas en la ayuda humanitaria a las poblaciones que dependen de la agricultura y la ganadería descritas anteriormente se basan en las inversiones para el desarrollo a largo plazo en el sector agropecuario, incluidas las estrategias de ordenación de recursos naturales basadas en la comunidad, la creación de sistemas de sanidad animal eficaces en zonas difíciles y remotas, estrategias de reducción de riesgos de catástrofes e innovaciones en la producción de cultivos, el almacenamiento y la comercialización. Actualmente se siguen fomentando importantes vínculos y **sinergias**

positivas entre las comunidades técnicas en el sector de la alimentación y la agricultura en contextos tanto humanitarios como de desarrollo.

Asimismo, se adoptan estrategias a largo plazo para fortalecer la resistencia a las amenazas de sequías, inundaciones, enfermedades y plagas, conflictos y crisis económicas en las políticas, las estrategias y los planes de inversión para el desarrollo agrícola elaborados por cada país en el Cuerno de África, incluidos los establecidos en el marco del Programa general para el desarrollo de la agricultura en África (CAADP), como en el caso de Etiopía, Kenya y Uganda. Con una fuerte insistencia casi universal en el desarrollo de capacidades para el ciclo completo de gestión de riesgos de catástrofes, reducción de las vulnerabilidades y desarrollo de una sólida resistencia, los **países del Cuerno de África, en consonancia con las orientaciones de la IGAD y la UA, han transformado sus enfoques pasando de una dependencia estrecha de la respuesta a situaciones catastróficas a una estrategia más amplia de gestión de riesgos**, incluida la adaptación al cambio climático.

Para lograr recuperarse tras la supervivencia y establecer una base sólida para el crecimiento y el aumento de la resistencia a las futuras crisis es necesario rehabilitar las infraestructuras en todos los niveles y llevar a cabo intervenciones en escala considerable en una amplia gama de sectores que protegen y prestan apoyo a los medios de vida rurales. Los programas de desarrollo agrícola de la región se están aplicando con el apoyo de un **aumento general de la voluntad política y de los recursos internos**, pero se ven obstaculizados por los efectos cada vez más graves del **cambio climático y de la marginación y la vulnerabilidad continuas en la economía globalizada**. Se ha ido forjado, a través del diálogo y la negociación con los gobiernos, las comunidades, la sociedad civil, el sector privado, los organismos de las Naciones Unidas y las ONG, un consenso sobre las **prioridades fundamentales en relación con las inversiones en el desarrollo agrícola** en el Cuerno de África. A continuación se describen brevemente estas estrategias. Aunque varían según el contexto, cabe señalar los siguientes ejemplos:

- desarrollo, reconstrucción y protección contra riesgos de las infraestructuras;
- mitigación de la pobreza, seguridad alimentaria y aumento de los ingresos rurales;
- fomento de los agronegocios y las agroindustrias, aumento de la competitividad nacional, regional y mundial del sector privado, mejora de los vínculos entre agricultores y mercados, y enfoques basados en la cadena de valor mejor seleccionados;
- uso sostenible de las bases de recursos naturales, en particular la pesca y la ganadería.

Hay varios **principios fundamentales** de importancia decisiva para determinar si las iniciativas pueden producir o no efectos positivos en la protección y la reconstrucción de los medios de vida de quienes padecen inseguridad alimentaria y la mejora de su capacidad de

resistencia a más largo plazo ante las crisis. Estos principios pueden considerarse como un “paquete” para el futuro y pueden resumirse como sigue:

- asociaciones en el proceso de diseño, la aplicación y el seguimiento y evaluación que favorecen la integración, una amplia cobertura y mejor calidad;
- participación sólida y genuina de la comunidad como ingrediente esencial del éxito —sobre todo en las iniciativas que requieren una fuerte participación de las mujeres—;
- compromiso y apoyo institucional;
- flujos de recursos previsibles tanto de los gobiernos como de los donantes;
- medidas idóneas de protección del medio ambiente y de ordenación de los recursos naturales como elementos fundamentales de la reconstrucción de los medios de vida en ecosistemas frágiles.

NECESIDADES DE COORDINACIÓN REGIONAL DE LOS SERVICIOS DE EMERGENCIA

La respuesta de emergencia ante la sequía en la zona oriental del Cuerno de África debería concebirse en el marco del Plan de Acción para el Cuerno de África del Comité Permanente entre Organismos (IASC). En dicho Plan de Acción se insta a los organismos de las Naciones Unidas y otras instituciones a que presten mayor apoyo a los procesos de ámbito regional y nacional para combatir el hambre crónica y la malnutrición, aumentar la capacidad de resistencia de los medios de vida vulnerables y asegurar la ampliación rápida, adecuada y eficaz de la asistencia en épocas de crisis agudas. El módulo mundial de acción agrupada de seguridad alimentaria codirigido por la FAO y el PMA es un instrumento esencial para apoyar la coordinación humanitaria en los países.

El Grupo de trabajo sobre seguridad alimentaria y nutrición (FSNWG) es una plataforma regional, multisectorial e interinstitucional establecida en 2005 en Nairobi para el intercambio de información y la creación de consenso sobre el análisis de la seguridad alimentaria, la elaboración de estrategias y respuestas de mitigación y resistencia para los hogares vulnerables, la vigilancia de la información transfronteriza del mercado, y la convocación de las partes interesadas para fines de promoción. Forman parte del Grupo más de 20 ONG internacionales, 10 organismos de las Naciones Unidas, 14 donantes/embajadas, órganos regionales e instituciones humanitarias internacionales. En el FSNWG, albergado por la FAO, participan 12 países de la región. En el futuro el FSNWG será copresidido por la IGAD, lo que le permitirá adquirir mayor legitimidad y entablar un diálogo más intenso con la Plataforma de Seguridad Alimentaria de la UA.

Se necesitan recursos para prestar apoyo al FSNWG, al Grupo de acción sobre La Niña, al proyecto regional de VIH y de violencia por razones de género en el Grupo de Trabajo para situaciones de emergencia y a la Red regional de género y agricultura. Estas redes desempeñan una función fundamental en la movilización y la promoción de apoyo estratégico a los medios de vida. La nutrida participación en las reuniones periódicas refleja el nivel de interés en las funciones que desempeñan estas plataformas, incluida una mayor atención al análisis de las respuestas y la promoción común con las partes interesadas principales.

Información sobre los países

Djibouti

NECESIDADES DE EMERGENCIA Y DE RECUPERACIÓN

Las lluvias tardías e irregulares a lo largo de dos temporadas de lluvias han afectado a la población pastoral nómada de Djibouti. Los esfuerzos se centran en salvaguardar los medios de vida rurales mejorando el acceso al agua potable, perfeccionando las actividades esenciales de cría de animales y producción agrícola, así como fortaleciendo la capacidad de las instituciones nacionales de ejecutar y coordinar las actividades humanitarias basándose en cuatro pilares:

1. **Producción agrícola:** por ejemplo, construir instalaciones de almacenamiento de forraje para la actividad familiar; producir alimentos complementarios de origen animal; promover la producción de aves de corral (especialmente en el caso de las mujeres); suministrar tecnología de riego de pequeña escala; rehabilitar la producción forrajera y alimentaria en pequeña escala.
2. **Rehabilitación de abrevaderos:** por ejemplo, rehabilitar las instalaciones de captación de aguas superficiales y cisternas subterráneas y fomentar estrategias innovadoras de suministro de agua con la creación de embalses subterráneos.
3. **Seguimiento y supervisión de los indicadores de la clasificación integrada de la seguridad alimentaria y la fase humanitaria (CIF) en el contexto de la gestión de riesgos relacionados con la sequía:** por ejemplo, mantener la vigilancia sobre los precios de los alimentos; recopilar y analizar la información relativa a los puntos de abastecimiento de agua; elaborar mapas y análisis de los movimientos del ganado; y publicar alertas basadas en el CIF.
4. **Mantener y proteger las poblaciones de ganado:** por ejemplo, procurarse medicamentos y equipos veterinarios para proteger la salud de los animales y evitar la propagación de enfermedades y rehabilitar la capacidad regional de diagnóstico veterinario clínico.

NECESIDADES A MEDIO Y LARGO PLAZO

Como parte de las consultas sobre la seguridad alimentaria en el Cuerno de África, en el documento de estrategia de Djibouti de 2004 para la reducción nacional de la pobreza (*Le cadre stratégique de lutte contre la pauvreté*) se señalaron las prioridades fundamentales para reducir la inseguridad alimentaria: la gestión del riesgo de catástrofes, incluida la cartografía de la vulnerabilidad; la ordenación sostenible de los recursos de suelos y aguas; el desarrollo agropastoral; el desarrollo de la pesca artesanal; el desarrollo comunitario; y la nutrición en la seguridad alimentaria.

En el Programa nacional para la seguridad alimentaria (PNSA) del Gobierno de 2007 se abordaron los subsectores de la agricultura, la ganadería, la pesca y los recursos hídricos. En

la Estrategia nacional de seguridad alimentaria de 2007 y el Plan de acción de 2009 (*Programme National de Sécurité Alimentaire*), se centra la atención en asegurar suministros de alimentos y reducir la vulnerabilidad a las crisis (sequías, inundaciones, inflación, conflictos regionales, etc.). El marco estratégico, elaborado con el apoyo de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional y la FAO, presenta dos aspectos complementarios: i) la prevención y gestión de las crisis y ii) la seguridad alimentaria y nutricional estructural, vinculadas a las políticas de desarrollo sostenible, incluida la Iniciativa nacional para el desarrollo social.

Las prioridades de la estrategia son: i) racionalizar la ordenación de los recursos; ii) realizar las potencialidades existentes y reducir la dependencia de los alimentos; iii) asegurar el acceso a los alimentos de los grupos de población vulnerables; iv) promover los recursos humanos y fortalecer las capacidades; v) promover la política de información y evaluación de los efectos. El Plan de acción se ha articulado en torno a un conjunto coherente de 12 programas/proyectos prioritarios que deberán presentarse a los donantes por un costo total estimado de 104 millones de USD. El programa está concebido en el marco más amplio de la Iniciativa y se ha elaborado en consonancia con los principios del CAADP, por lo que sirven como base para el plan de inversiones del CAADP. Se sigue trabajando en la elaboración de un pacto nacional del CAADP.

Eritrea

NECESIDADES DE EMERGENCIA Y DE RECUPERACIÓN

La situación geográfica de Eritrea en el Cuerno de África expone el país a condiciones climáticas extremas, como períodos prolongados y recurrentes de escasez de lluvias e inundaciones ocasionales. El Sistema mundial de información y alerta sobre alimentación y agricultura de la FAO, basado en imágenes de satélite, indica que las lluvias de la estación de *azmera* (de marzo a mayo) se retrasaron cuatro semanas, lo que afectó al ciclo agrícola de los principales cultivos (como el sorgo, el mijo y el maíz) y degradó los pastos. Las regiones más afectadas son las de Debub, Gash Barka y Anseba. Si bien no se dispone de datos sobre las repercusiones en el ganado, el balance de la oferta y la demanda de cereales muestra que la población de Eritrea, de 5,2 millones de habitantes, necesita 619 000 toneladas de alimentos (trigo, arroz y cereales secundarios), mientras que la disponibilidad nacional es de 282 000 toneladas. Ello se traduce en un déficit de importación de 337 000 toneladas.

Se supone que la escasez de lluvias ha contribuido a reducir la producción y a favorecer la inseguridad alimentaria. Es preciso brindar apoyo al sector ganadero en forma de piensos, vacunas, abastecimiento y reaprovisionamiento de agua, así como de la mejora de la gestión del agua para potenciar el cultivo de regadío.

NECESIDADES A MEDIO Y LARGO PLAZO

Como resultado de las consultas sobre seguridad alimentaria realizadas en 2006 en el Cuerno de África se señalaron las siguientes actividades prioritarias para hacer frente a la inseguridad alimentaria en Eritrea: i) gestión del riesgo de catástrofes y respuesta ante estas, incluidas las evaluaciones de la vulnerabilidad; ii) ordenación sostenible de la tierra y el agua; iii) infraestructura rural basada en la comunidad y servicios de apoyo; iv) acceso a la

educación básica en las zonas afectadas por la inseguridad alimentaria; v) redes de seguridad y sistemas de protección social para los más vulnerables; vi) nutrición y seguridad alimentaria; vii) diversificación de los medios de vida; viii) VIH/SIDA y seguridad alimentaria. Las políticas en materia de seguridad alimentaria tienen por objeto impulsar una producción agrícola y pecuaria a escala nacional que pueda competir con las importaciones. La tierra y la reforma agraria, la comercialización agrícola, las finanzas rurales, los servicios de extensión, la ordenación de los recursos naturales, la reforma de las agroindustrias y el mejoramiento de semillas son cuestiones que generan una importante preocupación política puesto que son temas relativos a la coordinación y cooperación de los distintos órganos gubernamentales y no gubernamentales.

Se ha presentado una política y estrategia para el sector agrícola que está pendiente de la aprobación del Gobierno, el cual no ha acogido favorablemente un documento de concepto sobre la seguridad alimentaria. Ello podría deberse al hecho de que el Gobierno considera el Programa para el desarrollo de la agricultura (2008-2011) como el plan de trabajo para lograr una mayor seguridad alimentaria.

Etiopía

NECESIDADES DE EMERGENCIA Y DE RECUPERACIÓN

En Etiopía, como consecuencia del fenómeno de La Niña de 2011, la situación de la seguridad alimentaria se ha deteriorado en el sur y el sureste del país, así como en las zonas dependientes de las lluvias *belg* y las receptoras de las lluvias *sugum*. Ello ha determinado un bajo rendimiento de los cultivos de ciclo corto y una débil condición del ganado, con la consiguiente reducción de la disponibilidad de alimentos y consecuencias particulares para los hogares vulnerables.

Las prioridades respecto de la asistencia son por tanto:

1. En las zonas de pastoreo o ganadería:

- reducción de existencias mediante sacrificio (y salidas comerciales);
- servicios de sanidad animal mediante cupones con especial atención a la lucha contra los (endo y ecto) parásitos;
- vacunación contra las principales enfermedades transfronterizas de importancia económica y de salud pública durante la fase inicial de recuperación para reconstruir los medios de vida;
- rehabilitación de los puntos de agua para abbeverar al ganado (*elas* hasta diciembre y estanques de diciembre a febrero);
- alimentación de emergencia mediante bloques multinutricionales y tratamiento de residuos de cultivos/heno.

2. En zonas de cultivos:

- colocación de las semillas antes de la siguiente temporada de lluvias;
- suministro de cultivos de raíces y tubérculos en zonas de elevada densidad de población.

Fase de emergencia: julio a noviembre de 2011

Durante la fase de emergencia, los recursos de los donantes y del gobierno se centrarán probablemente en actividades destinadas a salvar vidas, p. ej. el agua y el saneamiento, la nutrición y la salud. Hay también urgente necesidad de proteger el ganado de cría básico a través de una combinación de medidas de reducción de existencias mediante sacrificio, el suministro de piensos para el ganado e intervenciones de sanidad animal. Deberían fomentarse y ampliarse programas de remuneración en efectivo por trabajo para mantener el poder adquisitivo de los hogares, dado que los precios de los cereales siguen aumentando. A fin de garantizar la disponibilidad inmediata y la calidad de los suministros alimentarios de los hogares, se debería favorecer la producción de cultivos de raíces y tubérculos y de hortalizas de crecimiento rápido, nutritivos y de alto rendimiento que puedan ser cultivados en los huertos familiares por las mujeres, los ancianos y los niños.

Fase de recuperación: diciembre de 2011 a diciembre de 2014

Los esfuerzos deberán centrarse en reconstruir la cabaña ganadera y permitir a los agricultores fortalecer la producción mediante la promoción de un sistema sólido de servicios de sanidad animal que fomenten la vacunación del ganado y los servicios de sanidad animal de base comunitaria. Es necesario, además, emprender una labor de ordenación ampliada de los pastizales para detener e invertir la degradación y aumentar la variedad y la productividad del ganado. Debería prestarse apoyo a los pastores muy pobres que han perdido su ganado y preferirían cambiar a medios de vida no basados en la ganadería, para establecer fuentes alternativas de ingresos y aliviar consecuentemente la presión sobre los pastizales. En las zonas agrícolas, debería promoverse la distribución de semillas de emergencia y el apoyo para diversificar los cultivos a través de la distribución de semillas de cultivos de raíces y tubérculos y de hortalizas nutritivas tolerantes a la sequía.

NECESIDADES A MEDIO Y LARGO PLAZO

El Marco de políticas e inversiones (PIF) 2010-2020 ofrece un marco estratégico para el establecimiento de prioridades y la planificación de las inversiones destinado a impulsar el crecimiento agrícola y el desarrollo de Etiopía. Tiene por objeto poner en práctica el Pacto del CAADP. El PIF es un programa decenal de desarrollo en el que se indican los sectores prioritarios para la inversión y se estiman las necesidades de financiación que deberán atender el Gobierno y sus asociados en el desarrollo. Está vinculado y ajustado a la visión nacional de llegar a ser un país de ingresos medios para 2020 junto con una serie de declaraciones de política y estratégicas fundamentales. Se espera que el presupuesto del sector agrícola aumente de alrededor de 700 millones de USD en 2010-11 hasta un máximo de 1 700 millones de USD por año al final del período del PIF. Se prevén también inversiones adicionales de alrededor de 6,2 millones de USD. Sobre esta base, el presupuesto total de

los 10 años de duración del PIF sería de alrededor de 18 000 millones de USD, de los cuales alrededor de 2 500 millones están ya comprometidos en el marco de los programas y proyectos ya existentes. La mayor parte de los restantes 15 500 millones de USD se necesitarán durante el segundo quinquenio del período del PIF. En el PIF se señalan cuatro temas principales, cada uno con su propio objetivo estratégico y principales programas y proyectos de inversión: la productividad y la producción (7 250 millones de USD), que absorberán casi la mitad de las inversiones previstas, la comercialización rural (992 millones de USD), la ordenación de los recursos naturales (2 976 millones de USD) y la gestión de riesgos de catástrofes y la seguridad alimentaria (3 107 millones de USD). Se han determinado las inversiones prioritarias que habrán de ser financiadas conjuntamente por el Gobierno y los asociados en el desarrollo. Sobre la base de que el Gobierno financie el 60 % de los costos y los donantes el 40 %, serán precisos desembolsos de alrededor de 9 300 millones de USD por parte del Gobierno y 6 200 millones de USD por parte de los donantes. En una hipótesis de menor crecimiento económico las aportaciones se reducirían a alrededor de 7 700 millones de USD y 5 100 millones de USD del Gobierno y los donantes respectivamente.

Kenya

NECESIDADES DE EMERGENCIA Y DE RECUPERACIÓN

Se estima que unos 2,4 millones de personas de las zonas pastorales y agropastorales de las áreas norte y nordeste de Kenya no pueden satisfacer sus necesidades básicas de agua y alimentos. Es esencial que se realicen esfuerzos con objeto de mantener los medios de vida e impulsar la recuperación sostenible para superar las repercusiones de las actuales condiciones de sequía.

1. Las necesidades inmediatas son las siguientes:

- aumentar el efectivo en la economía por medio de intervenciones de remuneración en efectivo por trabajo que respalden la conservación del suelo y el agua, la captación de aguas y la compra de ganado;
- proteger la ganadería de cría a través del apoyo a la sanidad animal y el suministro de suplementos minerales;
- vigilancia de las enfermedades animales en las áreas afectadas por la sequía;
- reducir la cabaña ganadera, a fin de proporcionar alimentos y con fines comerciales, en las áreas afectadas;
- reducir la cabaña ganadera mediante el sacrificio de animales si la situación sigue empeorando;
- ofrecer apoyo al aprovisionamiento de agua en lugares estratégicos, utilizando las subvenciones al combustible para adquirir bombas y el transporte limitado de agua en camiones cisterna.

2. Necesidades en la fase de recuperación:

- proveer ganado por medio de un sistema de préstamos;
- distribuir semillas y fertilizantes y fomentar la multiplicación de semillas basada en la comunidad a tiempo para el breve período de lluvias desde octubre hasta noviembre;

- manipular los cereales después de la cosecha y comercialización de los cultivos y el ganado;
- respaldar las intervenciones en el ámbito de la sanidad animal.

NECESIDADES A MEDIO Y LARGO PLAZO

El Programa de inversiones a medio plazo de Kenya (PIMP) para el crecimiento y la seguridad alimentaria mediante el aumento de la productividad y el comercio agrícolas para 2010-2015 se fundamenta en la estrategia nacional para el desarrollo del sector agrícola, cuyo proceso de elaboración cumplió con los requisitos específicos para la creación del Pacto del Programa general para el desarrollo de la agricultura en África (CAADP). El objetivo de dicha estrategia y del PIMP consiste en aumentar la productividad en los subsectores clave por medio de inversiones selectivas. En vista del papel central de la agricultura en la economía de Kenya, tales inversiones deberían contribuir al crecimiento del PIB, a la reducción de la pobreza y a la mejora de la seguridad alimentaria, que coinciden con los objetivos nacionales.

La cartera de inversiones propuesta necesita 247 000 millones de chelines keniatas (KES) (3 090 millones de USD) a lo largo de un período de planificación quinquenal hasta 2015. Los ámbitos de inversión destinados a “aumentar la productividad, la comercialización y la competitividad” (1 112 millones de USD) y el “fomento de la ordenación sostenible de la tierra y los recursos naturales” (1 297 millones de USD) representan, en su conjunto, más de las tres cuartas partes del presupuesto. Las inversiones selectivas se realizarán en función de las zonas agroecológicas, diferenciando entre las regiones con precipitaciones copiosas, las semiáridas y las áridas. Las inversiones para “impulsar la participación del sector privado” (368 millones de USD), “aumentar el acceso al mercado y el comercio” (247 millones de USD), “reformular la prestación de los servicios agrícolas” (31 millones de USD) y “garantizar la coordinación y aplicación eficaces” (15 millones de USD) dan cuenta del balance. Los gastos aumentarán de forma progresiva a lo largo del quinquenio. De conformidad con la Declaración de Maputo, el Gobierno de Kenya se ha comprometido a aumentar la cuantía de gastos agrícolas en un 30 % para 2015, hasta los 36 040 millones de KES, por una contribución total de 161 220 millones de KES, o el 65 % del presupuesto.

Somalia

NECESIDADES DE EMERGENCIA Y DE RECUPERACIÓN

Se calcula que en Somalia la inseguridad alimentaria afecta a unos 3,7 millones de personas como consecuencia de la pérdida de las cosechas y el descenso de la producción previsto para la cosecha de agosto de 2011; se ha declarado el estado de hambruna en dos regiones del sur de Somalia. La mayor parte de estas personas ha perdido sus medios de vida esenciales: cultivos, ganado, etc., como consecuencia de la sequía que padece la zona del Cuerno de África. Dichos medios de vida constituyen la única fuente de ingresos y la base fundamental de la seguridad alimentaria de estas familias. Si no se adoptan medidas, el desplazamiento de la población y el hambre a gran escala persistirán. Proteger el patrimonio de los cuidadores de ganado y brindar asesoramiento a los agricultores para reanudar la siembra a tiempo para la siguiente cosecha revestirá una importancia capital para

restablecer la seguridad alimentaria y mejorar el estado nutricional de la mayoría de las familias afectadas por la sequía.

Por ello, se otorgará prioridad a las siguientes medidas:

- **restablecer la producción agrícola de los campesinos** por medio de la distribución de los insumos agrícolas adecuados para la próxima temporada de siembra;
- **salvaguardar los medios de vida y los bienes de que aún dispongan los pequeños cuidadores de ganado vulnerables** mediante el suministro puntual de piensos (forraje) para evitar el hambre y la venta del ganado; y de tratamientos de emergencia y vacunas para el ganado con el fin de evitar las enfermedades relacionadas con la sequía;
- **fomentar las oportunidades de remuneración en efectivo por trabajo** mediante la contratación temporal de miembros de familias vulnerables como fuente de los ingresos tan necesarios para comprar alimentos y contribuir a aumentar la resistencia reconstruyendo la infraestructura productiva.

NECESIDADES A MEDIO Y LARGO PLAZO

La evaluación conjunta de las necesidades llevada a cabo en 2005-06 conllevó la formulación sucesiva del Plan de reconstrucción y desarrollo (PRD), en el que se describe la situación actual en Somalia. Como resultado de las consultas sobre seguridad alimentaria realizadas en el Cuerno de África, se determinaron las siguientes esferas prioritarias para la acción: las estrategias relativas a los medios de vida, los acuerdos institucionales y el entorno favorable. Las prioridades para ampliar los posibles programas fueron las siguientes: la protección del medio ambiente y la rehabilitación de las tierras degradadas, la mejora de las infraestructuras, la creación de capacidad y el desarrollo institucional. Asimismo, las consultas pusieron de relieve la necesidad de establecer asociaciones entre el Gobierno y las diferentes partes interesadas con miras a revitalizar las instituciones apropiadas encargadas de las cuestiones relacionadas con la seguridad alimentaria (agricultura, sanidad, gestión de catástrofes, etc.) para dar respuestas a corto y a más largo plazo.

La FAO, a través de un proceso consultivo, ha elaborado una estrategia quinquenal para 2011-15 con objeto de mejorar los medios de vida y la seguridad alimentaria en Somalia. En dicha estrategia se establecen ocho áreas para la acción: i) estabilización y aumento de los ingresos de las familias rurales; ii) intensificación del uso beneficioso y sostenible de los recursos ganaderos; iii) pesca sostenible para aumentar los ingresos de las comunidades pesqueras y los pescadores; iv) ordenación de los recursos naturales para su recuperación y uso sostenible; v) vinculación de las acciones humanitarias a corto plazo a los objetivos de desarrollo a más largo plazo para reconstruir mejores condiciones de vida; vi) aprender de las tácticas de resistencia y supervivencia aplicadas en Somalia y basarse en ellas; vii) asociaciones entre los sectores público y privado y las instituciones y grupos locales; viii) mejora de la preparación. También se han establecido las cuestiones transversales siguientes: medio ambiente, género, juventud y causas de conflictos. La estrategia entrará en funcionamiento a través de los planes anuales de acción.

El Sudán

NECESIDADES DE EMERGENCIA Y DE RECUPERACIÓN

Tres áreas de transición y el Sudán oriental

El conflicto en Abyei y Kordofan meridional ha conllevado el desplazamiento de más de 190 000 personas en las dos regiones, mientras que la población de los estados del Nilo Azul y del Sudán oriental siguen enfrentándose a la inseguridad alimentaria crónica, el aumento de la pobreza y la intensificación de la vulnerabilidad de los medios de vida como consecuencia de los problemas socioeconómicos, políticos y medioambientales. Los factores subyacentes clave son las continuas tensiones políticas, las catástrofes naturales recurrentes, la escasez de lluvias, la reducción de la producción agrícola, la falta de oportunidades económicas y la disminución de la producción y la productividad ganaderas.

El Gran Darfur

La inseguridad alimentaria transitoria y crónica caracteriza al Gran Darfur y ha afectado en gran medida a los medios de vida de la población. Debido al conflicto prolongado y a las considerables fluctuaciones climáticas, el sistema de producción agrícola y ganadero no puede satisfacer las necesidades básicas de la comunidad. Tomando en consideración la frágil situación actual en los ámbitos político, étnico y socioeconómico, es probable que la vulnerabilidad de la población de Darfur frente a la inseguridad alimentaria y la merma de los medios de vida siga siendo elevada en 2011. La prestación de apoyo técnico y material a la producción agrícola es una prioridad para superar las repercusiones del conflicto prolongado, la sequía recurrente, las inundaciones esporádicas, la restricción de acceso a la tierra cultivable, la disponibilidad limitada de los insumos agrícolas, el aumento de los precios de los cereales, la inestabilidad de los precios del ganado, el escaso acceso a los mercados y el deterioro de la base de recursos naturales.

Las prioridades y necesidades a corto y medio plazo son las siguientes:

- ofrecer apoyo a las personas recién desplazadas en Kordofan meridional, Abyei y Darfur;
- ofrecer apoyo a los retornados en Darfur y las tres Zonas de los Protocolos con insumos y servicios productivos para la agricultura y la ganadería;
- brindar apoyo a los grupos afectados por el bloqueo de las rutas migratorias y la congestión y concentración del ganado en los estados fronterizos (Darfur meridional, Kordofan meridional, Abyei, Nilo Blanco, Sennar y Nilo Azul);
- reforzar la preparación y la respuesta ante los peligros y las emergencias relacionados con la seguridad alimentaria y los medios de vida;
- coordinación de las intervenciones en los sectores de la seguridad alimentaria y los medios de vida;
- recuperación y protección del medio ambiente y los recursos naturales.

Las intervenciones propuestas comprenden los aspectos siguientes:

- intervenciones en el ámbito de la producción agrícola basada en los cultivos, como la distribución de plantas de cultivo y semillas, de herramientas agrícolas y aperos de

tracción animal; el fomento de la producción local de semillas; y la capacitación en la mejora de las prácticas agrícolas;

- intervenciones para salvaguardar los medios de vida de los pastores, como la mejora de la vigilancia de las enfermedades del ganado, las campañas de vacunación, la capacitación a los trabajadores comunitarios del sector de la sanidad animal y la creación de centros veterinarios comunitarios; y de las familias de pescadores, como la distribución de equipos de pesca, el apoyo para la fabricación de embarcaciones y el trenzado de redes y la capacitación en materia de prácticas de pesca sostenibles;
- fomento de la ordenación sostenible de los recursos, como la creación de guarderías, la promoción de estufas que consumen poco combustible, la creación de bancos de piensos y mecanismos de negociación y mediación basados en la comunidad para abordar la ordenación de los recursos naturales y la utilización de la tierra;
- coordinación de los asociados de los sectores de la seguridad alimentaria y los medios de vida.

NECESIDADES A MEDIO Y LARGO PLAZO

La separación del Sudán del Sur tiene implicaciones drásticas para las características socioeconómicas y demográficas del Sudán. Con la independencia del Sudán del Sur el 9 de julio de 2011, los campos petroleros situados en el sur quedarán dentro de las fronteras de la nueva nación. Ello significa una reducción de los ingresos procedentes del petróleo que llegan al Gobierno, puesto que el 73 % del total de estos ingresos se genera en el sur. La composición del PIB en el Sudán del Norte se modificará y podría acercarse a la del período anterior a la extracción del petróleo. Se espera que el sector agrícola vuelva a desempeñar una función destacada después de haberla perdido. El Gobierno volverá a prestar mayor atención a este sector mediante una mayor inversión y políticas favorables, que en última instancia impulsarán el suministro de productos agrícolas. El objetivo de las intervenciones en el sector consistirá en mejorar las cosechas, en particular las de algodón, trigo, sorgo, cacahuete de secano y sésamo, así como los productos ganaderos. Con miras a alcanzar los objetivos de producción, es preciso implementar una serie de macropolíticas y políticas sectoriales. Una de las políticas estratégicas importantes que deberá aprobarse está relacionada con la diversificación de la producción y la apertura a nuevos mercados, lo que conllevará un aumento del crecimiento en el sector agrícola cuyo objetivo final es la reducción de la pobreza. Otras esferas que requieren mejoras políticas son la comercialización agrícola, el crédito y la producción y comercialización de ganado. Es preciso mejorar la infraestructura para ofrecer incentivos a los agricultores tradicionales con el fin de que inviertan en mejoras tecnológicas y aumenten la producción.

Actualmente, las autoridades del Sudán del Norte están preparando, con carácter provisional, un documento de estrategia de lucha contra la pobreza (DELP) y prevé elaborar posteriormente un DELP completo. La elaboración del borrador del DELP provisional corre a cargo de un comité técnico multisectorial. Las autoridades prevén disponer de un borrador del DELP provisional para las consultas con las partes interesadas nacionales e internacionales tras la secesión oficial. Se han formado otros dos comités relacionados con la estrategia de reducción contra la pobreza para respaldar la preparación posterior de la estrategia completa.

El Programa de 2007-2011 para reactivar la agricultura presenta la evolución y las estrategias de la agricultura, la pesca, la seguridad alimentaria y el desarrollo rural de todo el Sudán. Dicho programa otorgó prioridad a sus programas en el siguiente orden: i) infraestructura básica; ii) aumento de las capacidades de los productores; iii) servicios de apoyo; iv) protección de los recursos naturales; v) seguridad alimentaria; vi) aumento de la productividad y reducción de los gastos de producción; vii) aumento de la eficiencia de los sistemas agrícolas públicos; viii) modernización y mejora de los sistemas agrícolas; ix) programas para la agroindustria rural. El Programa nacional de actividades en favor de la seguridad alimentaria (NFSAP) ha sido ratificado tanto por el Gobierno del Sudán del Sur como por el Gobierno de Unidad Nacional. Ambos solicitaron a la FAO que prestara su apoyo para celebrar una conferencia de donantes con objeto de financiar el programa. Se espera que el NFSAP se actualice durante 2011 con el Programa de capacitación institucional del Sudán: Información sobre la seguridad alimentaria para la acción.

En octubre de 2010, la FAO publicó el Plan bienal de acción para el Sudán del Norte. El Plan de acción cuenta con un presupuesto de más de 45 millones de USD que abarca 12 perfiles de programa que deberán implementarse en el Gran Darfur, las Tres Zonas de los Protocolos, los estados orientales, los estados septentrionales y Jartum. El programa adopta un planteamiento de gestión del riesgo de catástrofes para la compleja situación en el Sudán. Dicho planteamiento englobará las actividades de respuesta existentes de la FAO en un enfoque más amplio centrado en los medios de vida y las estrategias de resistencia de las personas, a la vez que fortalecerá la capacidad institucional de prevención y para proteger y restablecer los medios de vida.

El Sudán del Sur

NECESIDADES DE EMERGENCIA Y DE RECUPERACIÓN

La agricultura y la seguridad alimentaria en el Sudán del Sur se ven limitadas principalmente por: i) la inseguridad y el conflicto, así como la inmensa cantidad de personas retornadas; ii) los peligros naturales; iii) la escasa producción y productividad en el sector agrícola; iv) las infraestructuras y los mercados inadecuados; v) la escasa seguridad alimentaria y la estructura institucional agrícola débil; vi) la marginación de las mujeres rurales; vii) la escasa prestación de servicios sociales básicos.

Las poblaciones que necesitan la ayuda con mayor urgencia son las personas desplazadas dentro del país y los residentes vulnerables afectados por el desplazamiento debido a los conflictos localizados y los ataques del Ejército de Resistencia del Señor, y los retornados que vuelven para establecerse en la nueva nación independiente. El Sudán del Sur se enfrenta a numerosos retos como las crisis alimentarias recurrentes y una prevalencia del hambre extremadamente elevada.

Las intervenciones prioritarias en el Sudán del Sur son las siguientes:

- **provisión de apoyo a los medios de vida de los desplazados internos, los retornados y las familias encabezadas por mujeres** mediante la distribución de insumos agrícolas adecuados (semillas y herramientas manuales, fomento de la

producción local de semillas y la producción de hortalizas principalmente para la estación seca);

- **prevenir los brotes de enfermedades del ganado y fomentar la producción alternativa de alimentos** por medio de la provisión puntual de equipos de pesca; tratamientos de emergencia para las enfermedades más frecuentes del ganado y rehabilitación continua de las instalaciones de refrigeración;
- **mejorar la coordinación del Grupo de seguridad alimentaria y medios de vida** a través de evaluaciones coordinadas de la seguridad alimentaria y la planificación y programación con el fin de garantizar que las necesidades de las poblaciones y comunidades más afectadas queden debidamente reflejadas en la intervención de respuesta en materia de seguridad alimentaria.

NECESIDADES A MEDIO Y LARGO PLAZO

A principios de 2011, el Gobierno del Sudán del Sur emprendió un proceso de elaboración de un plan multisectorial de amplio alcance para un período de transición de dos años y medio, posterior al Acuerdo General de Paz (de julio 2011 a diciembre de 2013). El Plan de desarrollo para el Sudán del Sur se ha concebido como un primer paso hacia la consecución de la seguridad, el desarrollo, el crecimiento económico y la reducción de la pobreza. En este contexto, el Plan provisional de asesoramiento de la FAO se integra en los principios del Plan de desarrollo y pone de relieve las prioridades respectivas que se han establecido en los ámbitos del aumento de la seguridad alimentaria y la reducción de la pobreza, y para sentar las bases del desarrollo agrícola a largo plazo. Las necesidades de financiación del Plan provisional de asesoramiento ascienden a 42,78 millones de USD, divididos en dos esferas prioritarias: las respuestas para la seguridad alimentaria y los medios de vida (16,5 millones de USD) y la recuperación y rehabilitación del sector agrícola (26,3 millones de USD). El Plan provisional de asesoramiento no es un plan de inversiones sectorial vinculado al presupuesto nacional, sino que presenta diversas notas de concepto que abordan cuestiones concretas pertenecientes a las dos esferas prioritarias mencionadas. Se prevé que el IAP rija tanto las asignaciones presupuestarias del Gobierno como la asignación del apoyo prestado por los asociados para el desarrollo desde julio de 2011 hasta finales de 2013.

Uganda

NECESIDADES DE EMERGENCIA Y DE RECUPERACIÓN

Dado que en la actualidad la situación de crisis por la que atraviesa el Cuerno de África tiene efectos moderados y localizados en las subregiones de Acholi septentrional y Karamoja, es fundamental abordar las necesidades de los pastores en el contexto de un enfoque más amplio para la adaptación al cambio climático, la reducción del riesgo de catástrofes y el refuerzo de las estrategias de resistencia y mitigación en el ámbito de las comunidades y las familias.

En la actualidad, las enfermedades del ganado, incluido un reciente brote de fiebre aftosa, representan una grave amenaza para las frágiles condiciones de seguridad alimentaria y tienen repercusiones importantes en los medios de vida de los pastores. Deberían

continuarse las intervenciones en apoyo al suministro de medicamentos y vacunas, el refuerzo de los servicios diagnósticos y de laboratorio y la promoción de la red comunitaria de trabajadores del sector de la sanidad animal.

Otras necesidades que deberán abordarse con urgencia (al menos en algunas zonas del país) son la nutrición, la alimentación escolar y la gestión del agua.

NECESIDADES A MEDIO Y LARGO PLAZO

La Estrategia de desarrollo y plan de inversión (DSIP) del sector agrícola para el período 2010/11-2014/15 ha agrupado sus actividades e inversiones en cuatro programas que representan los ámbitos clave de oportunidades. Como en el pasado, la DSIP se pondrá en práctica por medio del marco trienal de gastos a medio plazo (MTEF). Se prevé que los nuevos procedimientos presupuestarios introducidos para 2010/11, como la exigencia de suscribir contratos de resultados, conlleven un mayor seguimiento del rendimiento y una mayor disciplina presupuestaria. En el DSIP se presentan dos presupuestos: el presupuesto "ideal", que refleja lo que el Ministerio de Agricultura, Industria Animal y Pesca desearía hacer de disponer de los fondos suficientes, esto es, si los fondos se acercasen al objetivo del CAADP del 10 % del presupuesto nacional. El gasto total del programa quinquenal ideal es de 2 731 millones de chelines ugandeses (UGX). El segundo presupuesto está relacionado con el límite del presupuesto real asignado a la agricultura en el MTEF. En 2010/11, el MTEF para la agricultura se ha fijado en los 342,2 millones de UGX, con la autorización de prever para los años sucesivos un aumento máximo del 10 % anual. Sobre esta base, se ha elaborado otro presupuesto relacionado con el MTEF para el DSIP, que es aproximadamente un 25 % inferior al presupuesto ideal y que asciende a 2 089 millones de UGX. Los subprogramas a cargo del presupuesto relacionado con el MTEF durante cinco años son los siguientes: producción y productividad (1 253,426 millones de UGX), que representa el 60 % del presupuesto total; acceso a los mercados y adición de valor (660,419 millones de UGX); entorno favorable (113,738 millones de UGX); y fortalecimiento institucional (61,680 millones de UGX). Los retrasos anteriores en el desembolso de los grandes programas financiados por los donantes han propiciado que se avance hacia un enfoque sectorial, que actualmente está en vigor y recibe el apoyo de diversos asociados para el desarrollo.

Igualmente importante es el respaldo a los esfuerzos del Gobierno en lo que respecta a la mitigación del cambio climático y la adaptación al mismo. Entre estos esfuerzos cabe citar la aplicación del Programa nacional de acción para la adaptación, el fortalecimiento de la Unidad para el cambio climático del Ministerio del Agua y el Medio Ambiente y el fomento de la capacidad en el ámbito de distrito en materia de adaptación. También es fundamental el apoyo a las estrategias y políticas nacionales del sector forestal, como la estrategia nacional de reducción de emisiones por deforestación y degradación en los países en desarrollo (REDD).

Con respecto a la gestión del riesgo de catástrofes, el Gobierno ha aprobado recientemente una estrategia de preparación frente a las catástrofes, que también necesitará apoyo para su aplicación a escala local y nacional.